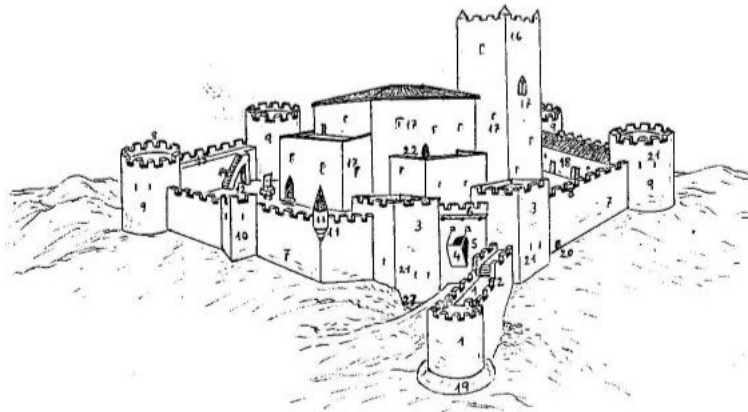


Serenata fantástica

(Editorial del 7 de noviembre de 1908)

La noche se acerca con pasos agigantados: el potente astro Sol, se oculta por completo bajo el horizonte; las refulgentes estrellas, se divisan en la bóveda celeste; el satélite de la Tierra, aparece magestuoso tras los tétricos muros del castillo de X...; el silencio sepulcral de la noche; extiende sus alas.

De repente, turba la tranquilidad nocturna inspiradas notas musicales que transportadas por las ondas sonoras á través de los medios ponderales, penetran á manera de inimitable melodía en una de las habitaciones de la fortaleza donde la señora de este alcázar se encuentra entregada con negligencia al dulce Morfeo. Llevada de su musicomanía despierta creyendo adivinar en las vibraciones oídas la sentid lira de un amante; lentamente sale del letargo en que se encuentra sumergida y poco después empiezan á formarse en su cerebro cálculos extraños encaminados á descubrir la verdad de esta armonía. Envuelta en manto blanco, desordenado el cabello y vaga la mirada, se levanta de su lecho dirigiéndose á las tapizadas vidrieras para buscar la fonología... mas en este momento cesa la música.



Pálido el rostro, contraídas sus facciones, desprovistos los grandes ojos de la ordinaria y característica viveza, acusan la tenaz preocupación de su espíritu contrariado; silenciosa, triste y anonadada por el pérfido engaño torna á su aposento pensando en el atrevido trovador que tan indiscretamente ha interrumpido su dorado sueño; sensible en su fruición, cansada de luchar en su acalorada fantasía y apoderada de fuerte paroxismo, queda dormida.

En el exterior del castillo nada se oye, nada extraño se encuentra, nada anormal se observa; el río, cual raja plateada, serpentea tranquilo por su alveo [alvéolo]; los altos y frondosos álamos que rodean la fortaleza, se divisan como fantasmas sin movimiento; el silencio y la soledad, son dueños y reinan en toda la pradera.

Vuelve la deidad fabulosa á percibir la misma melodía y á renacer en ella la esperanza de encontrar el origen de estos sonos armónicos; los encantos de los trémulos movimientos oídos, ejercen su funesta influencia sobre la adiva que cada vez más ilusionada por la oneirocricia, va hacia ella como el torrente al precipicio. Soñolienta y medrosa abandona su

recinto dirigiéndose nuevamente al fatal mirador...pero como antes, queda interrumpida la embriagadora melodía, encontrándose con la decepción. Vagando inconsolable por la estancia, se deslizan por su mente los recuerdos de los caprichos del amar, la ingratitud del alma, la frágil debilidad, las lucubraciones [elucubraciones] fantásticas; todo ello unido con sus arranques incomprensibles, dibujan en ella la ilusión, la desesperación, la fantasía, el insomnio y la contradicción. Por fin, cansada de meditar y rendida, por la fatiga, cae profundamente dormida.



Los primeros albores de la mañana, iluminan el horizonte; los infinitos puntos brillantes que gravitan en el universo, se apresuran á perder su luz ante el centro principal de nuestro sistema planetario que aparece con su potente bravía luminaria por el monte cercano; el castillo señorial, se destaca rápidamente de su silueta; el hermoso día con sus bellezas peculiares sustituye á la sombría noche que desaparece por completo.

La ninfa, en su fantástica ilusión, oye por tercera vez los encantados preludios del invisible y sensorio [sonoroso] instrumento; con talle esbelto, flotantes las blancas vestiduras, mirada ardorosa, trémulos los labios, bañados en el efluvio misterioso de la noche transcurrida, y como una demente, se lanza al balcón ávida de conocer al autor de esta serenata... pero al abrirlo, recibe en su demacrado rostro un vigoroso rayo de luz que la despierta transportándola á la realidad: entonces se explica que ha sido presa de terrible pesadilla; su fantasía la inducía á creer en la apariencia de todo lo que soñaba.

L. FILLOL

De El Enquerino. Año II nº 62

Entre las Gacetillas de este mismo número puede leerse:

En nuestro número anterior dábamos cuenta la noticia de haber sido elegido jefe del partido conservador de la localidad el Sr. D. Vicente Marín Sánchiz. La noticia era absolutamente cierta y por eso nos extraña que alguien sostenga lo contrario.

Lo ocurrido es sencillamente lo siguiente. Uno de los reunidos, se asegura que D. Severino González, propuso la antedicha jefatura, que fue aceptada por los presentes puesto que dieron su asentimiento sin que nadie protestara en el acto, pero al día siguiente algunos se negaron á aceptar los hechos consumados y firmar el acta que al efecto se había extendido.

Esto es la verdad de lo ocurrido, al menos lo que hasta nosotros ha llegado sin que al dar la noticia abriguemos otro propósito que el de informar á nuestros lectores.

El asunto es la comidilla del día, comentándolo cada cual á su manera. Resultado de lo expuesto, la renuncia del cargo que en el Comité ostentaba el concejal Sr. Sanz Fillol.

Pronto saldremos de dudas, pues se dice que el señor Marín se encuentra en Valencia gestionando su consagración como jefe de los conservadores.

*

Continúan siendo muy satisfactorias las noticias que hasta nosotros llegan respecto al proyectado ferrocarril de Alberique á Ayora por Enguera.

Las últimas recibidas aseguran que ha llegado á Alberique el Dr. Gómez Ruíz acompañado del ingeniero que ha de practicar los estudios con objeto de comenzarlos cuanto antes.

También tenemos noticias de una reunión verificada en Valencia en casa de D. Ramón de Castro, en cuya reunión se leyeron y estudiaron diversas proposiciones presentadas por ingenieros.

Parece ya acordado cuál ha de ser aceptado como más ventajosa, y pudiendo asegurar que su coste no ha de exceder de 200 pesetas por kilómetro, entregadas en varios plazos.

*

Con la solemnidad acostumbrada se está celebrando el novenario de Ánimas, predicando el P. Vicente Verdaguer de Beniganim, capuchino.

*

Por la Jefatura de montes de la provincia, ha sido declarado cesante el capataz de este término Fermín Poquet.

*

Después de algunos días de estancia en esta población, ha regresado á Balazote nuestro querido amigo y suscriptor D. José Manuel Aparicio Vidal.

*

¿Puede decirnos el Alcalde accidental Sr. Palop, el motivo de no impedir la venta de pescado mandado retirar por el celoso y activo Inspector de carnes, señor Aranda? ¿Es que los intereses de un comerciante son más sagrados que la salud pública?

Decimos esto porque hasta nosotros llegan las quejas de los que ven con disgusto la negligencia por V. observada en el asunto que nos ocupa.

Tenemos por seguro que el Sr. Palop dará oportunas órdenes severísimas á los dependientes del Municipio para que denuncien la venta de pescado en malas condiciones de consumo y también para que presten al Sr. Aranda el auxilio debido.

*

Los vecinos de la calle del Mesón se quejan de los escándalos que á diario ocurren en la misma. El que en la noche del domingo pasado se promovió en un café, no es para descrito, durando el jaleo hasta hora avanzada.

Lo más extraño de todo es que no se ve un sereno ni para un remedio, á pesar de ser lugares que deben estar muy vigilados.

¿Tendremos que pedir que se cumplan las órdenes Lacierva?

*

*Las últimas lluvias fueron tan oportunas para el nacimiento de **pebrazos** (setas) que estos se venden en grandes cantidades no ya solo para el consumo de la población, si que también para expenderlos en otros mercados.*

El precio de la libra que en un principio valía 70 céntimos, ha bajado á 20 y 25.

*

Durante los últimos días se han vendido algunas partidas de pasa á 13 y 14 pesetas quintal.